

- La semana pasada estudiamos el inicio del ministerio público de Jesús en Galilea.
  - Jesús regresó del desierto y comenzó a ir de un lugar a otro, enseñando y realizando señales milagrosas.
    - Viajó a Jerusalén para la primera de las cuatro Pascuas que celebró durante sus años de ministerio.
    - Y al regresar a Galilea, su fama comenzó a extenderse de inmediato y las multitudes empezaron a congregarse.
  - Más adelante, Mateo comienza a describir el impacto del ministerio de Jesús en Galilea.
    - En particular, Matthew se centra en cinco áreas de impacto.
    - En primer lugar, Mateo expone la autoridad de Jesús como maestro y predicador de la palabra de Dios.
    - En segundo lugar, Mateo describe el poder de Jesús para sanar la condición humana.
    - En tercer lugar, Mateo muestra la autoridad de Jesús para derrotar al enemigo y a sus demonios.
    - En cuarto lugar, Mateo muestra que Jesús tenía autoridad sobre el sábado y, por lo tanto, sobre toda la ley y tradición judías.
    - Y finalmente, Mateo relata ejemplos del poder de Jesús sobre la Creación misma.
  - Al describir el poder de Jesús en estas áreas, Mateo respalda su afirmación principal de que Jesús es el Mesías prometido, el Rey y gobernante de Israel y del mundo.
    - Mateo comienza esta narración centrándose en las áreas de autoridad más importantes.
    - La autoridad de Jesús en la enseñanza de la Palabra de Dios
    - Porque por impresionantes que sean los milagros de Jesús, siempre tuvieron un propósito mayor: llamar la atención sobre las palabras de Jesús.
    - Por eso, los siguientes capítulos de este Evangelio se centran en el Sermón de la Montaña.
- Pero por ahora, demos por concluida la narración de Matthew al final del Capítulo 4.

---

[MATEO 4:23](#) Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y sanando toda clase de enfermedad y toda clase de dolencia entre el pueblo.

[MATEO 4:24](#) La noticia acerca de él se extendió por toda Siria; y le trajeron a todos los enfermos, a los que sufrían diversas enfermedades y dolores, a los endemoniados, a los epilépticos y a los paralíticos; y él los sanó.

[MATEO 4:25](#) Grandes multitudes lo seguían desde Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y desde más allá del Jordán.

---

- Este breve pasaje ofrece una visión general del ministerio de Jesús en Galilea.
  - A partir de aquí, Matthew nos dará detalles sobre estas experiencias en los capítulos siguientes.
    - Por ahora, centrémonos en tres observaciones.

- Primero, Mateo dice que Jesús viajaba por toda Galilea, enseñando en sinagogas con sus primeros discípulos clave.
  - Galilea abarca aproximadamente 2800 millas cuadradas y en tiempos de Jesús, albergaba a unos 3 millones de personas.
  - Eso significa que hay mucho territorio que cubrir y mucha gente a la que llegar.
  - Jesús pasó la mayor parte de tres años recorriendo esta zona, pero probablemente podría haber ministrado durante muchos años más.
- Mathew afirma que Jesús enseñó específicamente en las sinagogas de Galilea, que eran los lugares de culto judíos locales.
  - El único lugar de culto judío oficial que Dios estableció para Israel fue el tabernáculo, que más tarde se convertiría en el templo.
  - Pero mientras Israel estaba exiliado en Babilonia sin templo, los rabinos instituyeron la práctica de que los judíos se reunieran para adorar fuera del templo.
  - La palabra hebrea para “asamblea” es *sinagoga*, por lo que el lugar de reunión pasó a conocerse como la *sinagoga*.
- Este detalle nos indica que, mientras Jesús predicaba el Evangelio en Galilea, buscaba reuniones de judíos religiosos.
  - En otras palabras, Jesús no iba a los gentiles durante esta fase inicial de su ministerio.
  - Y existían importantes poblaciones de gentiles en Galilea y sus alrededores.
  - Sin embargo, Jesús estaba centrado en convertir a los judíos temerosos de Dios.
- La razón por la que se centró en los judíos se remonta a algo que enseñé la semana pasada.
  - El Evangelio de Jesús proclamaba que Él era el Mesías prometido y que estaba preparado para dar a Israel el Reino prometido.
  - Fue una oferta de buena fe que Israel finalmente rechazó, porque rechazaron a Jesús como su rey.
  - Pero aun así, la oferta de Jesús fue sincera y legítima, razón por la cual Jesús buscó específicamente que los judíos la escucharan.
- El segundo punto que Mateo destaca en su resumen es que Jesús hizo más que simplemente predicar en Galilea.
  - También realizó actos sobrenaturales de sanación compasiva para las personas.
    - Él sanó a la gente de toda enfermedad y aflicción, dice Mateo, demostrando su poder sobre la condición humana.
    - Y estas curaciones sobrenaturales tuvieron un efecto predecible.
  - En el versículo 24 se nos dice que la noticia de su poder sanador se extendió como un incendio forestal por las áridas praderas de Galilea.
    - No solo toda Galilea acudía a Jesús, sino que la noticia viajó tan al norte como Siria (la antigua Aram) y más allá del Jordán hasta Galaad y Amón.
    - Lo que significa que miles de personas que padecían una enfermedad o conocían a alguien que la padecía, buscaron a Jesús en ambas regiones.

- Y la indicación aquí, y en otras partes del Evangelio de Mateo, es que Jesús sanaba a todos los que acudían a Él sin discriminación y sin condiciones previas.
- Por eso la multitud era tan grande.
- Mateo nos da una breve lista de las dolencias que Jesús curó.
  - Primero, Él curó varias enfermedades, lo cual se refiere a dolencias físicas generales.
  - En segundo lugar, Él sanó los dolores, lo que literalmente se traduce como “tormentos” o “tortura”.
  - Cualquiera que haya sufrido dolor crónico entiende por qué el idioma griego se refiere a esos dolores como "tortura".
- A continuación, Mateo menciona la curación de los endemoniados.
  - Un endemoniado era alguien poseído por un demonio.
  - En tiempos de Jesús, la gente entendía que algunas enfermedades no eran el resultado de causas naturales, sino más bien de la actividad demoníaca.
  - En otras palabras, los endemoniados manifestaban enfermedades físicas o mentales, como resultado del daño infligido a su mente y cuerpo por los demonios.
  - Así como Jesús expulsó a los demonios, la gente quedó sanada instantáneamente.
  - En el futuro tendremos muchas oportunidades de hablar más sobre demonios y posesión demoníaca en este Evangelio.
- Finalmente, Jesús sanó a epilépticos y parálíticos.
  - Estas son condiciones esencialmente opuestas.
  - "Epiléptico" era el término antiguo para referirse a alguien que sufría convulsiones, que son movimientos corporales incontrolados.
  - Mientras que los parálíticos eran aquellos que perdían el uso de las extremidades
  - Jesús sanó ambas afecciones.
- En tiempos de Jesús, no existían curas médicas para estas afecciones.
  - Incluso hoy en día, todavía no tenemos soluciones para muchas de estas enfermedades.
    - E incluso en los casos en que tenemos tratamientos, muchos de ellos no hacen más que enmascarar los síntomas.
    - Por ejemplo, en la mayoría de los casos no podemos curar las convulsiones ni la parálisis.
    - Esto es especialmente cierto para los endemoniados, sobre todo porque la sociedad moderna ni siquiera reconoce esta condición como real.
  - Pero la curación de Jesús fue una restauración completa y total del cuerpo en todos los casos.
    - La suya fue una curación que distinguió a Jesús como alguien superior a un simple curandero.
    - Incluso hoy en día, en la era de la ciencia y la medicina moderna, curaciones milagrosas como estas serían asombrosas.
  - Por lo tanto, al realizar Jesús estos milagros, estaba haciendo una declaración innegable de su divinidad.

- Jesús estaba demostrando que posee el poder para abordar la condición humana.
- Con tan solo una palabra o un toque, Jesús puede devolver al cuerpo humano a su estado ideal, a la plena salud.
- Esa capacidad de restaurar el cuerpo humano a su estado ideal es la característica distintiva del Creador mismo.
- Solo Aquel que ha creado el cuerpo humano posee el poder de restaurarnos a la perfección.
- Y este poder no se limita a nuestra condición física.
  - Cualquiera que hubiera presenciado a Jesús sanando de esta manera, habría apreciado instintivamente el poder de Jesús sobre el cuerpo humano.
  - Y a partir de esa conclusión, es solo un pequeño paso para concluir lógicamente que Jesús también debe poseer el poder de sanar el alma.
  - Porque por muy enfermos que estén nuestros cuerpos, el estado del alma humana es aún más grave y necesita sanación con mayor urgencia.
  - Y ese era el objetivo principal del ministerio y la predicación de Jesús: sanar almas.
- Recuerda, el ministerio sanador de Jesús no se trataba de hacer que la gente se sintiera mejor o viviera más tiempo... se trataba de llevar a la gente a la comprensión del Evangelio.
  - La esperanza cristiana no reside en la sanación física, sino en saber que, por la sangre de Cristo derramada por nosotros, un día escaparemos de este cuerpo pecaminoso y mortal y recibiremos la vida eterna en gloria.
    - Eso es lo que todos esperamos, dejar atrás este cuerpo corrupto y entrar en un cuerpo nuevo que nunca muere, que nunca peca.
    - De hecho, se podría argumentar que una curación sobrenatural podría ser una decepción para el creyente que sabe lo que le espera en la eternidad.
    - Porque retrasa nuestra huida de este cuerpo y prolonga nuestro sufrimiento en este mundo.
  - Del mismo modo, el Señor no se beneficia de sanar este cuerpo pecaminoso para que tengamos una existencia más cómoda por un tiempo.
    - En términos generales, cuanto más cómodos nos sentimos en este cuerpo, menos deseamos el nuevo cuerpo.
    - Y cuanto menos prioridad le demos a la búsqueda de la ganancia eterna
- Así pues, el ministerio de sanación compasiva de Jesús sirvió a propósitos espirituales más importantes.
  - Primero, Jesús sanó para establecer sus pretensiones de divinidad.
  - Sus milagros validaron que era *Jehová Rafa*, el Dios que sana, y por lo tanto el Creador del cuerpo humano.
- En segundo lugar, estos milagros atrajeron a una audiencia a las enseñanzas de Jesús.
  - Por razones obvias, un ministerio de sanación libre y total atrajo a multitudes enormes.
  - Y entonces, una vez que estas multitudes se reunieron a su alrededor, Jesús pudo enseñar y predicar.
  - En resumen, Jesús sanó el cuerpo para tener la oportunidad de sanar el espíritu.

- Esta sigue siendo la prioridad de Dios hoy en día en los casos en que el Señor puede realizar una sanación milagrosa.
  - Siempre es con el propósito de glorificar al Sanador, no de complacer al sanado.
    - Atrae a las personas al Señor como su Creador y les brinda la oportunidad de escuchar la Palabra de Dios.
    - Si dudas de este propósito, pregúntate por qué el Señor sanaría a alguien a quien permitió experimentar la enfermedad en primer lugar.
    - Si la principal preocupación de Dios fuera mantener nuestros cuerpos libres de enfermedades, ¿por qué los cristianos contraen enfermedades en primer lugar?
    - Asimismo, cualquier enseñanza que sugiera que si buscas la sanación y no la consigues, significa que no tenías suficiente fe, es ridículo, porque todos morimos tarde o temprano; según esa definición, todos nos quedamos sin fe, o nunca moriríamos.
- Jesús nos da la respuesta en Juan 9

---

[JUAN 9:1](#) Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento.

[JUAN 9:2](#) Y sus discípulos le preguntaron: «Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?»

[JUAN 9:3](#) Jesús respondió: «No fue que este hombre pecara, ni sus padres, sino que sucedió para que las obras de Dios se manifestaran en él.»

---

- Así es como debemos entender el ministerio sanador de Jesús en Galilea.
  - Jesús sanó a los enfermos para glorificar a Dios.
- Primero, para mostrarse a sí mismo como aquel que posee poder sobre la condición humana y compasión por ella.
- Y en segundo lugar, para asegurar que las multitudes se reunieran para escuchar sus enseñanzas.
  - Porque mucho después de que nuestros cuerpos se hayan convertido en polvo, la Palabra de Dios perdurará para siempre.
- Finalmente, la tercera cosa que nos muestra el resumen de Matthew es cuán efectiva fue esta estrategia.
  - En el versículo 25, Mateo dice que grandes multitudes seguían a Jesús.
    - En primer lugar, procedían de los alrededores de Galilea, que generalmente describe la zona al oeste del mar de Galilea.
    - Y también venían de la Decápolis, que es la zona al este del Jordán desde Damasco hasta el Mar Muerto.
    - Y también vinieron de Judea y Jerusalén.
  - Estamos hablando de personas que venían a pie desde cientos de kilómetros de distancia, a través del desierto, y en una época en la que no existía la comunicación instantánea.
    - ¿Se imaginan el gran atractivo que debió tener Jesús en aquella época, para atraer a gente de tan lejos simplemente de boca en boca?

- Esta es también la razón por la que podemos suponer que Jesús sanaba prácticamente a todos los que acudían a él.
- Se corrió la voz de que si uno quería recuperar la salud, eso sucedía en Galilea.
- La descripción que hace Mateo de estas enormes multitudes demuestra la importancia del ministerio sanador de Jesús para establecer su reputación de forma rápida y poderosa.
  - Jesús solo tiene tres años para cumplir todo lo que el Padre ha planeado para su ministerio terrenal.
  - Y en ese corto tiempo, Jesús necesitaba pasar rápidamente de ser en un momento, un don nadie de un pueblo remoto de Nazaret
  - Al momento siguiente, ser una estrella de rock con un gran número de seguidores.
  - Y su ministerio de sanación cumplió ese propósito.
- Hablando de seguidores, vimos la semana pasada cómo Jesús invitó a ciertos hombres a seguirlo... hombres como Andrés, Pedro, Juan y Felipe y, finalmente, otros.
  - Estos hombres creían en la afirmación de Jesús de ser el Mesías, por lo que se sometieron a su autoridad como su Rabino.
    - Abandonaron su antigua forma de vida para unirse a Jesús en una búsqueda vocacional.
    - Pero ahora, oímos que en las semanas y meses siguientes, Jesús reunió a cientos o incluso miles de seguidores.
    - Entonces, podríamos preguntarnos: ¿se considera también a estos nuevos seguidores discípulos de Jesús?
    - Antes de responder a esa pregunta, necesitamos comprender el significado de “discípulo” en la época de Jesús.
  - La palabra en sí significa simplemente "alumno" o "estudiante", pero hoy en día le hemos atribuido un significado más amplio.
    - Hoy, cuando decimos “discípulo” de Jesús, generalmente nos referimos a un creyente, una persona que ha depositado su fe en Jesucristo.
    - Pero en tiempos de Jesús, un discípulo simplemente significaba un estudiante en una escuela rabínica.
    - Un discípulo era una persona que se comprometía a estudiar bajo la tutela de un rabino.
    - Sería similar a la situación de un estudiante de posgrado que aprende bajo la tutela de un profesor en una universidad hoy en día.
  - Así pues, los discípulos eran estudiantes vocacionales, que estudiaban con un rabino y se comprometían a llegar a ser como él.
    - Un día, al terminar sus estudios, un discípulo esperaba convertirse en rabino y guiar a otros de manera similar.
    - Del mismo modo que los estudiantes universitarios pueden aspirar a convertirse en profesores titulares, ellos mismos
  - Y al igual que ocurre hoy en día con los programas de posgrado, los aspirantes a discípulos tenían que competir para ser aceptados por los mejores rabinos.
    - Cuanto más renombrado era un rabino, más selectivo podía ser al elegir a sus discípulos.

- Y cuanto más competitivo era convertirse en su discípulo
- Una de las relaciones más famosas entre rabino y discípulo del siglo I fue la del rabino Gamaliel y su discípulo, Saulo de Tarso.
  - Gamaliel era el “Harvard” o “Yale” de su época.
  - Y Saulo (o el apóstol Pablo) era un discípulo talentoso y ambicioso.
  - En los Hechos de los Apóstoles, Pablo habló de su relación para dar testimonio de sus importantes logros académicos.

---

[HECHOS 22:3](#) “Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad, educado con Gamaliel, siguiendo estrictamente la ley de nuestros padres, siendo celoso de Dios como lo son todos ustedes hoy.”

---

- Jesús ya era un rabino renombrado, y rápidamente estaba ganando prominencia por su enseñanza y poder.
  - Así que cuando Jesús llamó a los hombres para que fueran sus discípulos, fue un gran honor para ellos.
    - Sorprendentemente, estos primeros hombres a los que Jesús llamó ni siquiera buscaban ser sus discípulos ni discípulos de ningún rabino.
    - Me imagino que convertirse en discípulo de un rabino era lo último que jamás imaginaron hacer.
  - Así que cuando Jesús los llamó para ser sus discípulos, probablemente fue una sorpresa.
    - Hoy en día, habría sido tan sorprendente como que un estudiante que abandonó la escuela secundaria recibiera repentinamente una beca completa para Harvard.
    - Recibían un gran honor, uno que no habían solicitado y que no dependía de su rendimiento académico.
  - Pero ahora, muchas personas siguen a Jesús sin esperar a que Jesús las llame como discípulos.
    - Más adelante, Mateo informará que Jesús tiene miles de estos seguidores autoproclamados.
    - Estas personas se unieron a Jesús sin haber recibido una invitación para ser sus discípulos.
    - Es como si alguien asistiera a un curso universitario sin haberse matriculado primero en la universidad.
    - Vinieron por motivos personales, como curación o comida, o por curiosidad u otros motivos.
- Entonces, lo que estamos aprendiendo es que seguir a Jesús no requería creer en las afirmaciones de Jesús como Mesías.
  - Los primeros discípulos llamados a ser sus discípulos sí tenían fe en Él como el Mesías, y su fe creció a medida que aprendían más.
    - Pero Jesús no hizo de la fe un requisito previo para que las multitudes acudieran a Él en busca de sanación o para escuchar sus enseñanzas.
    - Y a medida que la multitud crecía, algunos decidieron seguirle de un lugar a otro, incluso después de haber sido sanados.

- Y algunos dentro del grupo incluso comenzaron a comprometerse con Jesús como sus discípulos.
  - Se identificaron como discípulos formales de Jesús y abandonaron su estilo de vida habitual para acompañarlo a todas partes.
  - Y Jesús les permitió unirse a Él de esta manera, e incluso Jesús se refiere a ellos como sus discípulos.
  - Este grupo de discípulos llegará a contar con varios cientos, o incluso más, en algunos momentos del camino.
  - Más adelante, Jesús hará una distinción adicional entre sus discípulos, nombrando a doce de ellos como sus apóstoles.
- Así pues, aquellos que rodeaban a Jesús en estas multitudes pueden ser clasificados de esta manera.
  - Seguir a Jesús es un gran grupo de miles de personas que buscan la ayuda de Jesús o simplemente sienten curiosidad por escuchar sus enseñanzas.
  - Dentro de este grupo más grande, hay un grupo más pequeño de docenas o quizás cientos que se han comprometido a ser discípulos de Jesús.
  - Y dentro del grupo de discípulos, hay un grupo aún más pequeño de discípulos elegidos a dedo a quienes Jesús llamó sus apóstoles.
- Pero ahora, aquí está el punto principal que hay que recordar... en *cada uno* de estos tres grupos se pueden encontrar tanto creyentes como no creyentes.
  - Como cabría esperar, el grupo más numeroso de seguidores de Jesús incluía tanto a creyentes como a no creyentes.
    - Algunos aceptaron las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías y fueron salvados por esa fe.
    - Mientras que muchos otros que seguían a Jesús solo tenían un interés superficial en sus afirmaciones y enseñanzas.
    - Siguieron a Jesús, pero nunca depositaron su fe en Jesucristo como su Mesías, como su Salvador.
    - Este grupo finalmente creció hasta alcanzar decenas de miles de seguidores que lo celebraron, durante un tiempo.
    - Pero poco tiempo después, estos seguidores abandonaron a Jesús, especialmente cuando cesaron las comidas gratuitas y las curaciones.
  - Se parecían mucho a las personas que se sientan en las iglesias hoy en día.
    - Entran por las puertas por muchas razones, pero nunca han venido a Jesús.
    - Son incrédulos, sentados en la casa de Dios, pero no descansan en Jesús para su salvación.
  - A veces, encontrarás a alguien que ha estado en la iglesia durante años, pero que aún no ha llegado a tener fe en Jesucristo.
    - De alguna manera, se juntaban con creyentes, pero nunca se encontraron con Jesús de una manera verdadera.
    - Estos son los ejemplos más tristes de seguir sin saber
  - Pero la mayoría de las veces, los cristianos de mentira solo van a la iglesia cuando las cosas se ponen difíciles, como después de un desastre o en una crisis personal (o en Navidad y Pascua).

- Y ciertamente, esos son momentos muy buenos para acercarse a Dios.
- De hecho, Dios usa las pruebas y las crisis en nuestras vidas para despertarnos y para que lo busquemos con fervor.
- Pero, si el interés de una persona en Dios nunca va más allá...
  - Si su búsqueda de Dios durante la prueba nunca va más allá de buscar una manta de seguridad o un refugio donde esconderse cuando empiezan a llover las balas, entonces nunca aprenden la lección de la prueba.
  - Han desperdiciado una oportunidad para conocer la verdad.
- Por eso creo que enseñar la Palabra de Dios es tan importante en este momento, mientras nos reunimos semana tras semana.
  - Y es por eso que lo hacemos de forma tan constante y con tanto énfasis.
    - La única manera en que un incrédulo puede esconderse en la iglesia semana tras semana, año tras año, es si esa sala está desprovista de la Palabra de Dios.
    - Porque si la Palabra se predica de manera adecuada y constante, entonces ocurrirá una de dos cosas.
  - O bien la Palabra de Dios dejará una huella en el corazón, de tal manera que la persona reconocerá la verdad.
    - Se ven a sí mismos como pecadores y en peligro de recibir la ira de Dios.
    - Y así, como resultado, se arrepienten, caen de rodillas y aceptan la gracia de Dios en el rostro de Jesucristo.
  - De lo contrario, la presentación constante de la Palabra de Dios pesará tanto sobre sus duros corazones que no podrán soportar su peso.
    - De modo que, con el tiempo, se sienten inquietos e incómodos ante los recordatorios de que Jesús es el Señor.
    - Y que vendrá un juicio sobre todos los que reprimen la verdad con injusticia.
    - Y por lo tanto, se pondrán de pie de un salto y escaparán del edificio, para no volver jamás.
  - Lo único que un incrédulo no puede hacer bajo la predicación firme y valiente de la Palabra de Dios es quedarse quieto y sentirse cómodo.
    - Y tampoco queremos eso, porque ese es el peor resultado posible.
    - Que te permitan pensar que tienes algo que no tienes.
    - Y la única manera de que eso suceda es si se elimina el poder de la Palabra de Dios de la reunión del pueblo de Dios.
- Dicho esto, estudiar la Palabra de Dios no borrará mágicamente el mal que acecha en nuestros corazones.
  - Pero sí nos prepara para afrontarlo, en nuestro caminar con Cristo.
    - En primer lugar, escuchar la Palabra de Dios lleva a la persona a una fe salvadora, lo cual cambia el curso de su futuro eterno.
    - Conocer y seguir a Jesús como su discípulo despierta un corazón muerto, en lugar de contentarse con ser su admirador.

- Pero más que eso, la Palabra de Dios es también la fuente de nuestra santificación.
  - El Espíritu, que vive en nosotros, toma la Palabra de Dios y la imprime en nuestros corazones para que Él pueda exponer la fealdad que hay dentro de todos nosotros.
  - De modo que, al adentrarnos en el estudio de la Palabra de Dios, nos encontramos cara a cara con nuestra naturaleza pecaminosa.
  - El Espíritu nos convence, aumentando nuestra conciencia de nuestras faltas para que el Espíritu pueda luego obrar en nosotros para eliminar ese pecado.
  - Seremos lavados por el agua de la Palabra para que, con el tiempo, seamos cada vez más semejantes a Aquel a quien seguimos.
- Por lo tanto, no es sorprendente que muchos dentro de esa multitud más grande no lo creyeran.
  - Pero probablemente te sorprenda saber que algunos de los estudiantes formales de Jesús, sus discípulos, tampoco creían en él, al menos no al principio.
    - Recuerda que creer en Jesús como Mesías no era un requisito previo para convertirse en su discípulo.
    - Algunos de los discípulos de Jesús creyeron en Él *antes de que* Jesús los llamara... hombres como Andrés
    - Y otros probablemente no llegaron a creer en Jesús como Mesías hasta después de haber sido ya discípulos... hombres como el propio Mateo.
    - Y por la misma razón, hubo algunos a quienes Jesús llamó discípulos que *nunca* llegaron a la fe.
  - Vemos evidencia de esto en el Evangelio de Juan.
    - Después de que Jesús enseñó que sus seguidores debían comer su carne y beber su sangre (hablando espiritualmente, no literalmente), la multitud protestó.
    - Pensaron que estaba incitando al canibalismo, y algunos comenzaron a murmurar y a reconsiderar si debían seguir a Jesús.
- Entonces Jesús les dice esto

---

[JUAN 6:64](#) “Pero algunos de ustedes no creen”. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo traicionaría.

[JUAN 6:65](#) Y él decía: «Por esta razón os he dicho que nadie puede venir a mí si no le es concedido por el Padre».

[JUAN 6:66](#) Como resultado de esto, muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con él.

---

- En cuanto seguir a Jesús se volvió demasiado difícil o inconveniente, estos se apartaron.
- Ese es el resultado esperado... que si no tenemos nuestra fe arraigada en Jesucristo como nuestro Salvador, entonces tarde o temprano, perdemos el interés en lo que Él nos ofrece.
- Estoy seguro de que recuerdas la parábola que Jesús enseñó en Lucas 8 sobre los cuatro tipos de tierra.

- En la parábola, Jesús enseñó que la Palabra de Dios cae sobre el corazón humano como una semilla que cae en el suelo.
  - Y el resultado depende de la naturaleza del corazón de la persona, o de su respuesta a esa Palabra.
  - Algunos corazones son sensibles y están preparados para recibir esa Palabra verdaderamente, para creerla sinceramente.
  - Estos abrazan la verdad y reciben a Jesús por la fe, convirtiéndose en discípulos para toda la vida.
  - Y al hacerlo, surge una nueva vida que madura, de modo que la persona da fruto espiritual.
- Otros corazones son tan duros que la Palabra de Dios no puede penetrarlos.
  - Oyen, pero no escuchan.
  - Y como resultado, rechazan el mensaje y permanecen espiritualmente muertos y sin vida.
  - Y en el futuro, experimentarán las consecuencias de la incredulidad, que es el juicio eterno bajo la ira de Dios.
- Pero en esa parábola, Jesús también enseña acerca de dos resultados adicionales que se sitúan entre estos dos extremos.
  - Estas condiciones intermedias son confusas y más difíciles de descifrar, por lo que pueden malinterpretarse fácilmente.
    - En particular, la segunda de estas condiciones describe la respuesta de un corazón a la Palabra que parece prometedora al principio.
    - Escuchan la Palabra de Dios y responden, mostrando interés e incluso compromiso.
    - Pero con el tiempo, las dificultades les hacen retirar su apoyo a Jesús.
    - Esta persona es como uno de esos discípulos de Jesús que comenzaron siguiéndolo con entusiasmo pero lo abandonaron cuando sus palabras fueron demasiado difíciles de aceptar.
  - Como resultado, se revelan como parte de los discípulos incrédulos.
    - Buscaban a Jesús por razones terrenales, no espirituales.
    - Y cuando Jesús dejó de satisfacer sus deseos terrenales, perdieron el interés en Él.
  - Cada vez más, creo que esta es la situación de las reuniones religiosas hoy en día.
    - En iglesias de todo el mundo, estamos reuniendo edificios llenos de discípulos de Jesús.
    - Pero muchos de estos supuestos discípulos vienen únicamente por razones terrenales.
    - Y en tiempos de prueba, o cuando sus sueños terrenales no se cumplen como esperaban, siguen adelante.
  - ¿Cómo es esto posible?
    - Porque la Palabra de Dios no se predica fielmente los domingos en muchas iglesias hoy en día.
    - Y como resultado, las salas se llenan de corazones que han imaginado un Jesús según sus propios deseos.
    - Estas personas son discípulos de Jesús solo en el sentido simple de que son estudiantes de

un Jesús falso, uno que no está fundamentado en las Escrituras.

- De modo que cuando los milagros que les fueron prometidos no se materializan, o cuando el precio de seguir a Jesús se vuelve demasiado alto, ellos también se apartan.
  - Forman parte de la apostasía que Pablo dijo que acompañaría los últimos días de la Iglesia.
  - Estos son “discípulos” incrédulos que abandonan la Iglesia porque nunca llegaron a Jesús de verdad.
- Y, por último, este patrón de incrédulos que se escondían entre los creyentes también se cumplió con los doce discípulos llamados apóstoles.
  - Uno de estos doce tampoco creía en Jesús: Judas Iscariote.
    - Juan nos dice esto en Juan 6

---

[JUAN 6:67](#) Entonces Jesús les dijo a los doce: «¿También ustedes quieren irse?»

[JUAN 6:68](#) Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

[JUAN 6:69](#) “Nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.”

[JUAN 6:70](#) Jesús les respondió: «¿No los elegí yo mismo a ustedes, los doce, y sin embargo uno de ustedes es un demonio?»

[JUAN 6:71](#) Ahora bien, se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, porque él, uno de los doce, iba a traicionarlo.

---

- Jesús escogió personalmente a estos doce hombres para que formaran parte de su círculo íntimo de discípulos.
- Y sin embargo, como Jesús dice claramente, Él escogió a uno de estos hombres sabiendo que era un “diablo”, es decir, un incrédulo.
- Mucho más adelante en nuestro estudio de Mateo, volveremos a la cuestión de por qué Jesús eligió a un incrédulo para estar entre los primeros apóstoles.
  - Así pues, el punto que debemos entender esta noche es, sencillamente, que entre los que siguieron a Jesús siempre han estado aquellos que no eran lo que parecían.
  - Eran discípulos solo en apariencia.
  - Sin embargo, Jesús les permitió acompañarlo, del mismo modo que permite que los no creyentes se asocien con la Iglesia hoy en día.
- Como Jesús enseña en la parábola del trigo y la cizaña, durante un tiempo, el Señor permite que los dos tipos de seguidores se mezclen.
  - Porque aún no ha llegado el momento de que Él excave y separe a los incrédulos.
  - Porque ahora es el tiempo de salvación, y el Señor no acortará el tiempo.
  - Pero con el tiempo, la ventana de salvación se cerrará y esa separación ocurrirá.
  - Como nos recuerda el autor de Hebreos

[HEBREOS 4:1](#) Por tanto, temamos que, mientras aún permanece la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

---

- ¿Por qué sigues a Jesús? ¿Para qué viniste?
  - ¿Alguien te prometió riqueza, salud o algún truco?
  - ¿Olores y campanas en alguna catedral de alta iglesia?
  - ¿Misticismo? ¿Romanticismo?
  - ¿Entretenimiento? (Sé que no estás aquí para eso)
- Si esas cosas son las principales causas de tu relación con Jesús, entonces no tienes una relación con Jesús.
  - Por otro lado, si te conoces a ti mismo, como lo describen las Escrituras
  - Una persona que no tiene nada bueno en su corazón.
  - Eternamente malvados, como todos los seres humanos.
- Y sabes que eso no agrada a Dios.
  - Sabes que algún día alguien te hará responsable ante la ley.
  - Y ese alguien va a ser Jesucristo.
  - Si sabes que eso es verdad, entonces tienes todas las razones para arrepentirte y aceptar Su misericordia, porque Él aún no ha venido a juzgarte.
  - Y aún no estás muerto... así que todavía hay tiempo.
  - Eso significa llegar a conocer a Cristo como discípulo y como creyente.